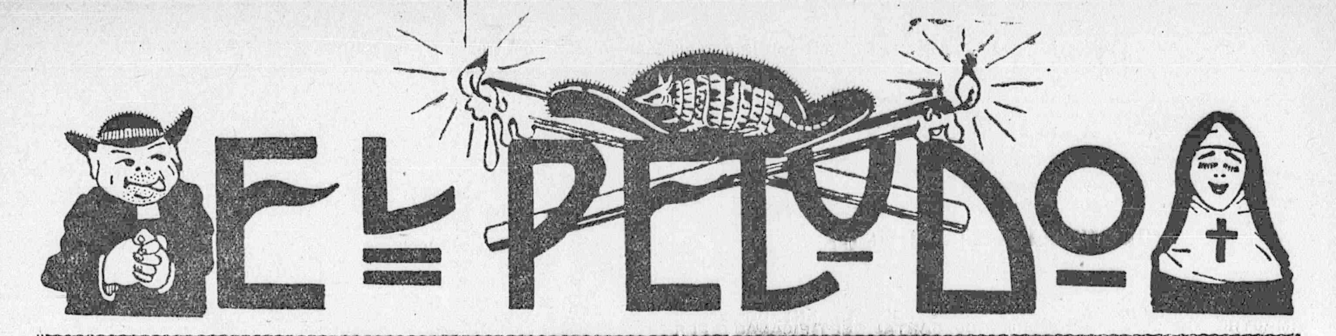


BI - SEMANARIO SATIRICO ANTI - CLERICAL ILUSTRADO

Año III | Buenos Aires, Octubre 24 de 1922 | Núm. 90

DIRECTOR
JULIO J. CENTENARI
— ATEO —

EL ANIMALITO
SALE DE LA CUEVA
Martes y Sábados, 10 cts.
Unión Telefónica 412, Mitre

Redacción y Administración
Calle DEAN FUNES 1692
Buenos Aires

Una monja emparedada viva



ÉPOCA DE LA INQUISICIÓN

SUSCRIPCIONES:
TRIMESTRE . . . . $ 3.00
SEMESTRE . . . . " 6.00
AÑO . . . . " 12.00
LAS SUBSCRIPCIONES DEBEN ABONARSE POR ADELANTADO, EN GIROS, CARTAS CERTIFICADAS O PERSONALMENTE AL DIRECTOR JULIO J. CENTENARI, CALLE DEAN FUNES No. 1692 — BUENOS AIRES.

El "Terror Blanco" en España

CUANDO TU MUERAS

A Martínez Anido.

El día que las balas penetren en tu cuerpo o la metralla lo destroce, cuando no seas más que una masa o un montón de piltrafas, será la alegría de los que, durante unos meses que nos han parecido siglos, hemos visto caer a queridos hermanos nuestros, víctimas de las masacres de tus sicarios. Entonces sentiremos una dicha inmensa, inenarrable.

Has dicho que has de ver morir al último de los luchadores. En estas palabras, al par que toda tu ferocidad, está comprendida toda tu estupidez y desconocimiento del fuego de nuestras pasiones en la lucha contra esta sociedad. Pues bien, nosotros a la vez hemos de verte a tí morir, aunque tu fin no sea como deseamos. Una muerte rápida no nos satisface, tus víctimas exigen más.

Tú, encarnación del marqués de Sade, gozarías viendo que se postraban a tus pies, anegados en llanto, los padres, hijos y compañeras de los que tienes apresados, pidiéndote clemencia y en una brutal aberración experimentarías una sensación voluptuosa negándoles la justicia, presenciando su desesperación, como se mesaban los cabellos, transidos de dolor, cansados de sufrir y ver tanta y tanta sangre...

Eres un monstruo, un loco, un enfermo, pero nosotros sabremos castigarte.

Germinal.

DE CORDOBA

Un bronce mentiroso

Palmariamente demostrado por las investigaciones del señor Rodríguez del Busto que el Obispo Trejo no tiene nada que ver con la fundación de nuestra Universidad y sí mucho con la trata de negros, vergüenza de su época, su estatua en el patio central de la Casa debe desaparecer como deben desaparecer hasta los últimos vestigios de la falsedad que hasta hace poco reinara en ella. La estatua de Trejo es la perpetuación de una mentira. Fuera con ella!

Las autoridades universitarias tienen mucho que hacer pero resolver que se saque por su orden les va a costar menos tiempo que a los estudiantes la vía de hecho.

Trejo en la Universidad es símbolo de la mentira y es una mentira simbólica. Mientras tanto Sarmiento no tiene más homenaje en la ciudad que tanto le debe que el mármol mamarrachesco del parque. El pedestal que quedará vacante tiene su legítimo ocupante designado.

Exoneración que se impone

Tenemos pruebas concluyentes de que el sacristán L. G. Martínez Villalba que oficia de Pro-secretario en la Universidad, ataca a ésta, solapada, cobarde, hipócritamente, como buen jesuita, desde la hoja clerical, que publica alborozada cuanta alcahuetería vil defeca este miserable.

¿Quién sino él editorializó en el diario de las sacristías con motivo del anuncio de la venida de los grandes maestros Nicolai y Godschmidt, arrojando, el muy canalla, lodo, inmundo lodo, sobre estas dos grandes figuras del pensamiento libre?

Y no es otro que este espía repugnante y pordiosero el que todos los días, ya por la pérdida ocasional de un libro de la Biblioteca Mayor, ya por el más nimio incidente entre consejeros, o entre profesores y alumnos, anuncia desde la cloaca tartufiana el fracaso de la reforma que, pese a todas las argucias de la canalla, está hoy más triunfante que nunca.

Basta pasearse por los claustros para ver metidos en la cueva de la prosecretaría una tanda de frailes, con y sin sotana, que pretextando hablar de arte, de lo que, a decir verdad, no entienden un pito, conspiran desvergonzadamente contra la Universidad.

Ante estos hechos, está el Rector dejando a un lado complacencias, fuera de lugar y por ende ridículas, en el deber ineludible de exonerar al jesuíta vil que, vergüenza dá decirlo!, subscribe, en ausencia del secretario y en compañía del Rector, las notas oficiales de la Universidad, de esa Universidad que le da de comer y a la que él, en pago, envilece, denigra y pugna por destruir.

De modo, señor Rector, que ya sabe su deber, si Vd. lo elude, la Federación Universitaria, en salvaguarda de los prestigios de la nueva Universidad, debe tomarlo como suyo. Y si esto sucede, como que sucederá, veremos donde irá a parar este jesuíta mendicante con su vil espionaje y ruín alcahuetería.

Fraile Cabrera

Cobre Vd. con toda puntualidad $ 200. Es el sueldo que el Rector Deheza le asignó. (¡Qué cosas ocurrían por entonces!). Está usted fuera de presupuesto. Añada a esto que Vd. no hace absolutamente nada. Le decimos esto para que usted se avergüence y renuncie. ¿Tendrá usted suficiente decencia para ello?

Corresponsal.

PELUDEANDO

Al camarada Centenari.

Vengo PELUDO, que ufano
Combatís a los ladrones,
A darle mis apretones
Más afectuosos de mano.

Dale a los sotanas lonja,
Perseguidlos hasta la cueva,
Como alma que al diablo lleva
Dale también a la monja.

Frailes y monjas son uno
Podrido montón humano,
No les dejes hueso sano
Sin despreciar a ninguno.

Naciste para luchar
Contra los falsos idiotas
Son asnos y unos marmotas
A los que habrá que linchar

Bajadlos del pedestal
A toda esa ruin majada,
Y a la monja su allegada
Tratadla en forma igual.

Guerra! sin fin al panzudo
Y sotanudo embustero,
Gritadles desde tu agujero
Al comilón y ventrudo.

Que en esta lucha tan fiera
Contra esta plaga insolente
No ha de faltar quien te aliente
Y te aplauda desde afuera.

Seguí el camino trazado
Por tu valiente osadía,
Pues ha de llegar el día,
Que han de llorar el pasado.

Para entonces si no muero
Tomaré parte en la cosa,
Con un hacha bien filosa
Andaré en el entrevero.

Dales bien duro y parejo
A esa manga de atorrantes,
Llevátelos por si antes
Te mezquinan el pellejo.

No les tengas compasión
A esos borregos lanudos,
Hipócritas y sotanudos
Que no tienen corazón.

Haced que de la tierra
Desaparezca esta plaga,
Que como podrida llaga
Todo lo puerco se encierra.

Ya termino... compañero
Con un ¡viva! ese PELUDO
Que sin mezquinar no dudo
Yo levanto mi talero...

Me avisa si algún apoyo
Le merece mi rebenque,
Para lonjear a esa gente
Me tengo fe, como criollo!

Hasta pronto compañero
Siga castigando fuerte,
Y crea que hasta la muerte
Lo estimará este

Coplero.

Confesión

En la tarde del Sábado Santo fué un religioso a confesar a una monjita, a quien hacía tiempo, dirigía espiritualmente, y que por lo tanto, sabía que era un alma justa, pero como tal monja ,escrupulosa en sumo grado; y la halló hecha un mar de lágrimas, apuradísima y atribulada, en términos que no la era posible, entre suspiros y sollozos, casi articular más palabras sino que era una grandísima pecadora, indigna de los favores que Dios la dispensaba, y que no se hallaba con bastante dolor ni preparada lo suficiente para hacer una buena confesión.

El confesor, tratando de consolarla, aunque alarmado con tales aparatos, empezó a recordarle la infinita misericordia de Dios para con los pecadores arrepentidos, y que por atroces que fueran los pecados, siempre los perdonaba en habiendo un verdadero dolor y firme propósito de la enmienda.

Pero ni por esas dejaba la acongojada religiosa de llorar y repetir lo mismo; rogando por último al padre que volviese al siguiente día a ver si ya había conseguido del cielo la preparación digna para hacer una verdadera confesión.

Accedió a ello el pater, y aunque llede de confusión y de curiosidad por saber que fatalidad había ocurrido a aquella buena madre, que por sus trazas debía cuando menos ser el querer asesinar a alguna compañera suya, se marchó y volvió en efecto al otro día.

Habiendo encontrado a la monja en el mismo fatal estado que antes; sin que consiguiera más sino aplazar de nuevo la confesión para el día posterior.

Vino también cada vez más convencido de que algún delito gravísimo, por una de aquellas grandes caídas que han tenido hasta los santos, debidas a la debilidad humana, había ocurrido a aquella infeliz mujer; y después de repetirse por mucho tiempo las mismas escenas que antes, pudo al fin conseguir que se determinara a confesar aquel día, y en medio de mil suspiros y sollozos, se acusó con voz entrecortada y dolorida por la vergüenza y el remordimiento, del gravísimo crimen siguiente:

—Padre, dijo, me acuso de que el Viernes Santo, después de las tres horas, bajé al jardín para refrescar un poco la cabeza, y habiendo notado movido el vientre, me dirigí al escusado, con un papel que el demonio sin duda me deparó en el camino y recogí para aplicarlo al uso que Vd. ya habrá comprendido.

Sí, hija — contestó el padre.

Y ella continuó:

—Pues bien, sin detenerme a reconocerlo, luego que concluí de darle la sobreentendida aplicación, me dió gana de mirar el pícaro papel; y ví escandalizada y confusa, en términos de que por poco me da un accidente, que había servido para envolver manteca... Ya ve Vd. padre, de manteca ¡¡Y en Viernes Santo!!!

El religioso muy formal, aunque cargado con aquella sandez, la dijo:

—Pues hija, otra vez que te halles en tan apretado lance, te limpias con un cuerno, que no es carne, ni pescado.

LA VIDA EN BROMA

Un cura aficionado a beber una copita, de cuando en cuando, contrató a un mozo para que le limpiara el sótano.

El mozo sacó de un rincón un monton de botellas vacías, y mientras las examinaba contra la luz, para ver si contenían algo, dió la casualidad de que pasara por allí el cura, el cual le dijo:

—Están todas muertas.

—Ya lo veo —contestó el mozo— pero tuvieron la fortuna de que el señor cura las asistiera en sus últimos momentos.

Julieta Josefina Centenari.

CARTA DE UN HERRERO

Señorita:

Ya que sus miradas han llevado el lingote de mi corazón al rojo blanco de mi amor, haciendo para sus caprichos tan maleable mi voluntad, que ahora incesantemente martillan los deseos en el yunque de mi propia existencia, y ya también que se complace en soplar con el fuelle de su coquetería la llama de la fragua que arde en la fundición de mi pecho, sea usted piadosa, y a la vez que eche el carbón de su ternura para alimentar ese horno, recoja en la parrilla de su piedad las chispas de mi pasión que brotan a cada mandarreazo de sus desdenes. — Su

Tristán Herrera.

REZOS DE MI CATECISMO

El "Ave Burguesía

Tu dios te salve, Burguesía, llena eres de podredumbre; la ignorancia es contigo maldita tu eres entre todas las tiranías que ha padecido la Humanidad, y maldito es el fruto de tu régimen en el que nos obligas a vivir.

Malvada Burguesía, madre de todos los vicios, ruega por los tuyos, ahora y en la hora de tu muerte. Amen.

P. de Bello

Tacuarí, octubre de 1922.

A GANAR TIEMPO

Camarada Centenari:

Como compañero de lucha revolucionaria en nuestro campo de acción por la lucha de la libertad, justicia e igualdad, voy dentro de mi modesto alcance a exponer algunas ideas que espero han de tener cabida en el consecuente y liberal periódico "El Peludo" que con una constancia que merece elogios, se ha impuesto una campaña en favor del proletariado que sufre en los tiempos que corren tantas vejaciones y persecuciones por la defensa de sus ideales, y en procura de las mejoras a que con más derecho que nadie tiene.

Y bien camarada y compañero, ya se inician las tareas con ardor para los trabajadores del campo, se pueblan los campos y las chacras de los que van a arrancar a la tierra sus productos, que tantos sacrificios implicaron para la clase proletaria, y en recompensa como siempre, apenas tendremos de esos magnates, tiranuelos y antropófagos burgueses, una migaja de los suculentos banquetes que a nuestra costa y esfuerzo, conquistaron los degenerados tartufos del criminal capitalismo.

Desde uno al otro confín de la República es necesario que cada obrero trate y asegure la unión, que es fuerza propulsora, para federarnos poniendo en esa obra magna, nuestra más decidida cooperación y empuje, para contrarrestar esa bola de nieve que se abre brecha entre el eterno lamento, y cruel camino que recorre entre los gritos de protesta y maldición, que con fuerte voz lanza todo el proletariado consciente de que no son bestias, sino hombres los que forman esa larga caravana, que maldice el oscurantismo y el capitalismo.

Compañero, nada de vacilaciones! Abandonemos la cobardía! Y que cada obrero comprenda que esta lucha sin cuartel se impone para ganar tiempo, y que no nos suceda como siempre, que los burgueses amparados por las infames policías, la chusma que compone la Liga Patriótica y tanto haragán, que pueblan desgraciadamente a este país, apalean, encarcelen y roben al proletariado, por el crimen "inmenso, inaudito", de tener ideas de libertad, igualdad y humanidad.

Hay que combatir la Tiranía patronal como un mejoramiento includible, tanto tiempo ansiado.

Camaradas! A la lucha y que no desmayemos en nuestros ideales es el voto que hace desde estas libertarias columnas el federado y compañero

L. T.

Comodoro Rivadavia

COIMAS, GARRITOS, POLICIAS Y OTRAS BELLEZAS

Los salteamientos a mano armada contra obreros federados en Comodoro Rivadavia siguen al del bandido y sonado mazorquero del oficial Saccone, que como se recordará se ensañó con nuestro compañero Dioscoro Moro, ese cretino que hasta tuvo la desfachatez y, en compañía de otros secuaces como él de apalear y maltratar al mencionado obrero y robarle escandalosamente, en la Comisaría, como decíamos parece que a este bandido de oficialucho, otros siguen la mugrienta huella por él trazada.

Ahora para no ser menos el Comisario el tartufo apellidado Schultz, viejo coimero de casas de juego como el Café "La Armonía" la que le da 1500 pesos mensuales para que haga la vista gorda, así como también los 4 prostíbulos que hay subvencionan a este marmota con 150 $ c|u., amén de que a los Rufianes y canfinfleros les saca 50 $ todo lo que mensualmente le produce lo suficiente para darse la gran vida, y hasta puede comprar a los periódicos locales cuyos cagatintas se venden por la miserable cantidad de 150 $ a c|u. de esos pasquines.

Como se verá por lo que antecede en el mencionado pueblo de C. Rivadavia, Policía y Juzgado forman una sola e inmunda cloaca.

Y como siempre a estos borregos de la humanidad nunca les faltan mansos carneros que los sigan, aunque vayan juntos al matadero, y esto lo decimos por esos tres alcahuetes que se llaman Román Eiolaza — Lázaro Campos y José González — otros bandidos agregados a la susodicha banda, viejos y conocidos vividores que están bastante marcados ya con el sello de la más desfachatada degeneración.

Compañeros y obreros Petroleros, hay que estirpar estos vampiros de vuestra sangre, hay que barrer con esos retrógrados e ignorantes que a la sombra de la más refinada cobardía, matan y roban, amparados por otros secuaces tan ignorantes como ellos.

¡Desalmados! ¡Hipócritas! Murciélagos inmundos, que chupáis la sangre de vuestros semejantes, hora ha de llegar que han de pagar todas las ignominias que contra indefensos compañeros se ensañaron.

Contra estos tiranuelos imbéciles y haraganes, se ha de proseguir con ahinco una campaña para que salgan a la luz del día, la terrible podredumbre que los consume.

¡Compañeros Federados! Dad a los cabecillas de estas bandas de facinerosos su verdadero merecido, y que llegue el día en que caigan confundidos y maltrechos en el inmundo barro en que para desgracia de la libertad de ideas, nacieron y se revuelcan.

Se fué para no volver



I

"Se fué para no volver
la dueña de mi pasión"
así le decía una tarde
un frailecito gavión.
Se fué, compañero yo no viene más
ingrata y perra mujer
después de quererla tanto
se fué para no volver.

II

¿Qué hago yo ahora triste y solo
sin mi pebeta querida?
¿quién me va hacer la comida
cuando me venga el ragú?
¿quién me va a cebar el mate
y quién va a dar la vueltita
que daba con mi ñatita
por Larrea y por Corrientes.
¿Quién me cepilla el sombrero?

III

quién me dá pa cigarrillos
quien me llena los bolsillos
cuando pato suelo estar
quién me deja como ella
mi percanta cara dura
pegar una pateadura
si me quiero desahogar?

¡Y para eso te afligís tanto, hermano! Mañana en el confesonario, batile de órdago a otra paica. ¡Si no faltan beatas!



Mientras el obrero trabaja, los patriotas también trabajan.
El obrero lo hace con sus brazos.
El patriota con el garrote.

CONSUL CRETINO

El imbécil y desgraciado que hace las veces de Vice-Cónsul Español en Comodoro Rivadavia, día a día sorprende a ese ya desgraciado pueblo con alguna de sus barbaridades sin nombre.

Pues el tal cónsul (ya le tomamos el olor a la distancia como al zorrino, con una ignorancia que le caracteriza de cerpo entero, anda de un lado para otro repartiendo coces, como un verdadero pollino falto de pienso.

Y el muy repelente se la toma en lucha abierta ahora con nuestra revista "El Peludo", pues ha tenido el tupé de comprarle al canillita que voceaba nuestro difundido y valiente periódico 69 números al solo objeto de que no lo leyeran otros pollinos como él.

Creerá que con esa acción irá a coartar nuestra propaganda, para los tartufos que como él no hacen más que barbaridades.

Este solo hecho bastaría, sino estuvieran ya para juzgar de su ignorancia, los hechos denunciados, y en vano será que ladre y patee, es el único derecho que le queda al pobrecito, pero a medida que vayamos enterándonos de sus ignorancias las iremos combatiendo cada vez hasta que entre por el aro de la decencia.

Y no se diga que somos nosotros los que lo pondremos en la horca de los cretinos; hoy está toda una colectividad, la española, que le tira piedras, a esa cabeza que como las de muñecas solo podrá contener aserrín.

A la que quiso cobrar por celebrar el 8 de Setiembre en un salón Cine, la enorme suma de 800 $, la que ante la ignorancia del cretino de Vice-Cónsul, que tan poco honor hace a su país, están deseando que lo saquen del puesto que este tartufo quiere explotar como si fuera una ganga que se le hubiera entregado a sus fauces de lobo hambriento.

Pero para estos sardanápalos e ignorantes siempre salen al paso alguien que desbarata sus inicuos planes, casi siempre latrocinios que amparados en una u otra forma y cualquier precio pretenden hacer víctimas.

Tal ha sucedido con la colectividad alemana del mencionado pueblo, que escandalizada por el mal comportamiento del infeliz individuo, cedió gratuitamente un local a la colectividad española.

Nos extraña que aun esté ocupando el Vice Consulado, tamaño gandul que ha tomado el puesto que desempeña como un ataja-camino para aliviar los bolsillos de los pobres incáutos e ignorantes, que no deben por más tiempo saciar los bestiales apetitos de tal sinvergüenza. ¡Que se vaya! Que lo echen! Porque para semejante candil...

Corresponsal
Un federado petrolero.

***

Un día, y no por cierto muy remoto,
En un congreso, con afán urgente,
Trátose de elegir un presidente
Sin intriga, sin riña, ni alboroto.
Yo que allí estaba, atisbo y ando y troto
Cuento, gracias a ser tan diligente,
Con la unanimidad de aquella gente;
Y ¿qué vine a sacar? un solo voto.
"Ese voto", me dijo un gran jumento,
Fué el mío, y lo juro por el bautismo
Y otro tanto escuché de más de ciento.
Pero aunque me lo tachen de egoísmo
Quiero decir, para acabar el cuento
Que había yo votado por mí mismo.

J. M. Villergas.

¿En qué se parecen las columnas de "La Montaña" a las cloacas de una ciudad?

En que por ellas circula toda clase de inmundicias.

Veritas

Cuando en las guerras modernas se agotan los cartuchos, es más difícil renovarlos que igualar las condiciones destruyendo los del enemigo.

Con un fósforo se hace volar un respuesto; con una bomba un parque.

Estevánez.

Al materialismo

FRATERNALMENTE.

¡Camarada! Eres un compuesto de materia inquieta, que no tiene existencia real, de consiguiente, puede decirse de tí que solo vives de ficción.

Tus átomos, de los que tan enorgullecido estás, prueban concluyentemente lo que te digo con su incesante ir y venir de acá para allá; tanto de lo orgánico a lo inorgánico y de lo simple a lo compuesto, como hasta lo etéreo e impalpable donde la ciencia no ha podido todavía investigar.

Tus moléculas, de las que tanto te jactas, se renuevan continuamente sin cesar en el torbellino universal de todo lo que tiene "forma" como materia; hasta tal extremo, que ni nos queda la esencia de tu estructura para poderte analizar. ¡Ni siquiera una vaga sombra! ¿Qué es, pues, de ti? ¿Dónde estás que te disuelves al exámen más superficial de la razón, como corpúsculo de nieve bajo la acción de un ténue rayo de calor?

Tu vida, ¡convéncete! no es tal vida, sino una pura ilusión Para que la vida fuese en tí, precisarías crear la materia que no existe más que en tu imaginación, y necesitarías además una vez realizado este milagro estupendo, arreglarte de manera que esa materia no se desvaneciese ni desmaterializase por más Gustavos Le Bon que la sometieran a su experimentación

No confundas amigo Materialismo, las variadísimas formas de la energía que se nos manifiestan por doquier, en lo sólido, líquido, gaseoso y etéreo, con esa mezcolanza incoherente y heterogénea que hemos convenido en llamarle "materia" para entendernos mejor, dada la insuficiencia de nuestro lenguaje para expresar más exactamente lo que en sí es la realidad.

Hecha la anterior salvedad, prosigamos hasta demostrarte la irrealidad de tu existencia y la noción inexacta de tu mismo "ser".

Si quieres, pongamos atención en las formas.

¿Qué son éstas?

Sombras fugaces que no permanecen ni un segundo de tiempo igual en lo que concierne a sus partículas, que como tú mismo manifiestas, son siempre las mismas en calidad según los eximios maestros Büchner y Moleschot.

Pero ahora resulta, amigo Materialismo, que esas mismas propiedades que parecían ser tu más firme sostén desde tiempo inmemorial, las elimina por completo el autor del libro "Evolución de la materia" porque nos ha demostrado en diez años de continua experimentación, que el átomo se pierde y desaparece en lo "desconocido" para no verse más como tal.

Por el momento, se entiende; porque el eterno desaparecer no puede ser desde que la "nada" no existe. Al menos, así lo comprendo yo, aunque Gustavo Le Bon no aclare debidamente este punto tan transcendental.

Pero vamos a pasar por alto este modo de pensar "materialista" que tan pocos conocen por lo moderno que es. Y como no quiero que digas que soy meticuloso en demasía, siendo camaradas, amigos, compañeros y todo lo que quieras en cuestión de amistad fraternal, elegiré tu tema favorito que es el que más adeptos tiene por los múltiples libros que el negocio mercantil ha publicado; no porque en los mismos se vislumbre la pretendida verdad como vas a ver.

Así que quedamos en que tú dices que **"una molécula de hierro, ázoe, hidrógeno, fósforo, carbono, nitrógeno, etc. etc. es eternamente la misma y no varía en lo más mínimo en cuanto a su esencia molecular, aunque atraviese y anime cuantas formas materiales existen en el cosmos infinito".**

Mucho decir es eso, camarada Materialismo; pero ya que admites tal conclusión en favor de tu tesis, es mi parecer de no lanzarnos a buscar aventuras en el universo sin fin, limitándonos solamente a bucear en lo que conocemos de este pequeño rincón de la creación "increada". Nuestro mundo Tierra, mi amigo, guarda muchos tesoros que escudriñar a este respecto, y no precisamos ir a buscar en otros lares lo que tenemos en nuestro hogar. Vamos a discurrir.

¿Qué será, mi buen camarada, esto que observo en mí lo mismo que en los demás semejantes míos aunque participen de tu modo de pensar materialista, que será repito nuevamente, que a pesar del cambio incesante de las moléculas y átomos que se verifica en nuestro organismo, la inteligencia, el pensamiento, el "yo" y cuanto constituye nuestra real personalidad, no varía en esencia y siempre es la misma?

¿Qué será, repito eso que te pregunto, si todos somos un compuesto de materia eternamente circulando y continuamente inquieta, hasta el extremo de no ser la misma en ningún instante de nuestra vida? ¿No contestas, querido? Voy a probar de hacerlo por tí, sin que esto quiera decir que te quiero convencer, sino que te invito a razonar.

Esto es, (no te asustes, amigo Materialismo) que la materia tal y como tú la concibes no existe y por lo tanto, tu nombre ni siquiera tiene fundamento. ¡Es un mito! ¡Una aberración!

Y este concepto no es caprichoso ni por deseo de contrariarte, sino que a ello me conduce la razón como verás a continuación.

Muchas veces he pensado de esta manera:

Hierro, albumina, grasa, fósforo, agua y otros elementos más son los componentes de mi cerebro y el de todos. Si este órgano, como dices, segrega el pensamiento, es muy natural que yo te exija la demostración. Cosa que te ha de ser difícil por no decir imposible, desde el momento que la ciencia no ha encontrado hasta la fecha la existencia de partículas pensantes en la masa encefálica. Ni las encontrará tan fácilmente, por la sencilla razón de que el cerebro ha sido entre los fisiólogos antiguos y modernos, el órgano más estudiado, analizado e investigado, y hasta tal extremo, que no queda en el mismo sitio para un átomo que ellos no hayan escudriñado sin poder hallar el pensamiento en cuestión.

Si este enigma no puedes solucionarlo satisfactoriamente, querido Materialismo, en atención al postulado que dice: **"de donde no hay nada puede surgir"**, concedeme la solución de este otro que te será más fácil, dada la "materialidad" de lo que te pido.

Deseo de tí, que de cuando en cuando se manifiesten aquellos elementos tal y como son; esto es, que segreguemos fósforo en lugar de pensamientos; albúmina y no ideas; hierro en puesto de amor; agua, grasa y otras materias que existen en nuestro cerebro, en vez de virtudes, vicios, pasiones y cuantos afectos y emociones se conocen en el ser humano.

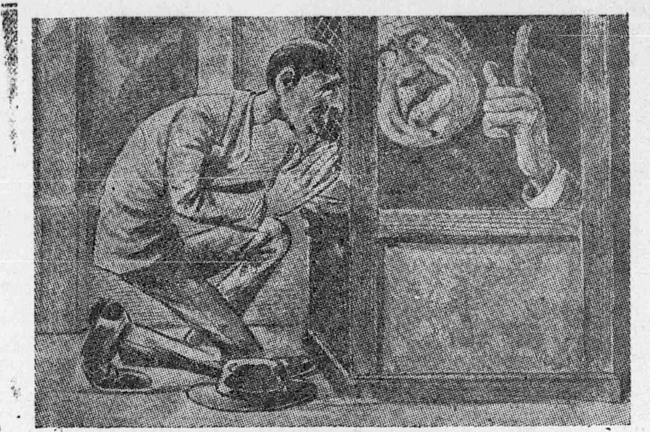
No dirás que es una petición sobrenatural la que hago, sino muy natural y lógica, desde que "se puede sacar de donde hay".

El verdadero milagro está, en que de un depósito de variadas partículas materiales, como es el cerebro, resulten y surjan todos aquellos afectos y sentimientos tan positivos y reales que no pueden ser más, desde que constituyen todo nuestro ser.

¿No te parece camarada Materialismo, que hay en todo esto algo más que una equivocación y falsa apreciación, de la que tú sales tambaleando?

Medita y piensa, que no es cuerdo negar ni afirmar tratándose de tí, sino de investigar y estudiar.

Celestino Acón.



—Acúsome padre de haber cometido un grave pecado.
—Cuenta, hijo, cuenta.
—Entré hace poco en una carnicería y allí sufrí una tentación atroz.
—¡Siempre la carne! ¡Flaqueza humana! ¡La carne!
—No, padre, esta vez no fué la carne.
—¿No?
—Fué la carnicera, a la que me le fuí al humo.



Un fraile, que después de ciscarse, recurre al libro de misa para terminar la faena.

Hijos de nadie

Amanece. La luz solar vislúmbrase por encima de los edificios, resplandeciendo en el espacio. En el umbral de una puerta-calle, de una casa de familia, sentada, malamente vestida, hállase una tierna criatura, morada y temblando de frío, a sus pies una escoba y la vereda a medio barrer.

La familia, (sus amos), duermen. ¡Regresaron recién, en la madrugada, de una función-baile, dada en beneficio de la "Infancia Desvalida!

Al ver la criatura acurrucada, acercóme le con la intención de conversar, y...

— ¡chiquita, chiquita, pronto, en la cocina y sobre la mesa tienes tu café servido!; — ... oigo a la vecina, la señora del carnicero, que así se expresa dirigiéndose a ella.

La pobrecita, sin esperar a que hubiese terminado, la señora, la frase; pónese de pie y tambaleando, a causa de tener sus miembros ateridos de frío, hecha a correr sin mirar a ningún lado, abandonando escoba y vereda.

Al ver eso, quédome chasqueado; y al notar mi asombro, la mujer me interroga:

—¿Deseaba algo, joven?

—¡No! Realmente nada.

—Supúseme, al verlo dirigirse hacia la chica, que buscara alguna cosa.

—A decir verdad, obraba simplemente por curiosidad. Me llamó la atención su estado y la manera de estar reconcentrada, que no puede hacer de menos al pasar por ante ella sin hacerle unas preguntas.

—¿Entonces, le llamó la atención?

—Sí. Pero ahora me admira el proceder de usted para con la chica!...

—¡Bah; muy poca cosa! Es cosa de todas las mañanas: mientras ella se desayuna, yo vigílole su trabajo; y... disponiendo de tiempo, concluyóle de barrer la vereda.

—¿Con esto quiere decirme que hace rato que usted procede así?

—Sí, hace rato. Una mañana, después que hube dado la comida a mis gallinas, me puse a revisar los nidos en busca de huevos, y estando así ocupada, oigo que el cerco de alambre tejido se mueve produciendo ese ruido tan peculiar; y cual no sería mi asombro al ver a la pobrecita que provista de un alambre largo, retorcido en haz y con un gancho en la punta, atraerse los pedazos de pan hacia sí, para comérselos.

—¿Me da usted a entender que en esta casa hay miseria, y mucha?

—Sí, y mucha como usted dice; porque ninguna sirvienta no dura ni dos días. Y que yo conozca, de los comerciantes de los alrededores, ninguno les fía: ¡es un clavo remachado!

—¡Y a pesar de todo viven con gran lujo!

—Yo no sé; esta familia es un enigma para todos nosotros. El marido es un empleado nacional, y por su sueldo, no puede según afirman varios entendidos, mantener ese lujo.

—¿Quizás trabajen algunos otros miembros de esa familia?

—Que yo sepa no. Tienen dos hijas bastante mozas y de presencia, pero, según voces que corren, hacen las cortesanas en esas casas destinadas sólo para la clase alta.

—¿Para decir eso, en algo se han de basar?

—Sí; porque las han visto entrar! Ellos salen día por medio, al anochecer, y regresan a la madrugada, unas veces y otras, ya entrado el día ¡salvo los domingos, porque van a misa!

—¡Cómo! ¿Tan religiosas y santas son?

—¡Tan hipócritas, diga usted! Figúrese, ateniéndome a lo que me ha dicho la chica, un domingo manifestóle que deseaba ella ir a la iglesia por que quería conocer a Dios. ¿Y sabe lo que le dijeron? pues: ¡La traza para ir a la iglesia; los hijos de nadie no tienen Dios!

La hora del te. La señora X, como

gran... dama de casa, está regalándose con un aromático té, acompañado de bizcochitos. ¡Pero, parece que falta alguien; hay otro servicio servido, y ella mira en dirección a la puerta, como esperando al ausente! ¿Quizás sea el esposo, un hijo...?

--Lulú, Lulú; (llama dulcemente). ¡Ah picarón! ¿Dónde te has escondido? ¡Vamos, vamos, preciosura! ¿Supongo que no tendrás intenciones de hacerme enojar?

Después de un instante de espera, llama, y...

—¿Llamaba señora? (Interrogóle la mucama)

—Sí María. ¡Mi Lulú! ¿Dónde está?

—No sé, señora. ¡Yo no le he visto hoy-

—¡Pues búsquelo! ¿Qué contestaciones son estas?

La mucama, haciendo buche y maldiciendo para sus adentros, empieza a registrar la casa: Lulú...

Ya no es ella sola la que busca, sino que, también la cocinera y el mucamo, ocúpanse en esa tarea. La señora, mientras tanto, hecha la casa por la ventana: ¡Por Dios, que sirvientas más haraganas, inservibles, inútiles.

La mucama se ha asomado a la puerta-calle y viéndolo que, a unos pocos metros de la misma, se revolcaba con otros, corre a prenderlo y... lo introduce sigilosamente...

—Aquí está señora, estaba en el balcón, al solcito.

—¡Por fin! Dios mío, que mal rato he pasado!

—Venga ricura, querido de mi alma... lo besa. ¿Por qué no respondió a mi llamado, ingrato? ¡Ya te castigaré! Por el momento quedarás encerrado de penitencia; y esta noche, como castigo, dormirás conmigo en la cama, como otras veces...

—¿Y qué hacen abribocas, que no se retiran, que esperan? (Se dirige, como sorprendida, a las sirvientes.)

—¿Qué hacemos? (Responde la mucama, riendo y rabiando a la vez) ¡Esperamos señora que usted ordene!

—Bueno, retírensen. ¡Qué impertinencia, por Dios; es imposible tratar con los sirvientes.

En la cocina. La mucama, (dirigiéndose a la cocinera) ¡Qué asquerosidad, qué repugnancia, madre mía! Esto es lo último... ¡Hay tantos hombres...! Uf, el sólo pensar me descompone. No trabajo más en esta casa... hoy es el último día.

—¡Cuidado con la niña ésta, que delicada, qué fina! ¿No se va a morir? (Exprésase así el mucamo con respecto a la mucama.)

—¡Cállate rufián, afeminado, maula, **ven a donde tu patrona que te necesita! (Respóndele la cocinera con repugnancia).**

Manuel Fittas.

El paria

Cual los "mundos siderales"
De infinitas magnitudes
Besa el "Astro" los taludes
Donde brotan los caudales.

Gotas que "perlas" se llaman:
Trigo que en "oro se ven,
Es la savia que brota en la sien
¡Oh, riquezas que parias amasan!

Ya los trigos hondean su alfombra
cuyo augurio lo gime la alondra
Que siembra, que amasa y cocina...

Ya le veo, en la espalda su "hogar"...
Y marcha!... marcha!... y al fin de su bregar,
Encuentra el Dolor, el hombre que camina.

A. C. Morán.
NAPALEOFU (F.C.S.)

Rebeldías

Con el título que sirve de epígrafe, he hecho editar un folleto en verso, en el que tal vez, haya escasez de "literatura", como para entrar en el index de la bibliografía literaria. Pero no obstante, he vertido en él, todo el odio que como revolucionario siento interiormente contra el régimen del siglo actual.

Si el dolor ha sido el entusiasmo pujante y animador voluntario de mis "Rebeldías", no ha sido con propósitos de adquirir popularidad, sino, como una ansiedad reveladora de ver emancipado el pueblo que suda y que sufre, de las tutelas decrépitas de los siglos.

En el folleto "Rebeldías", no hay lirismo de "Poeta", ni floreos de "Parnaso", sino, el dolor, la amargura y la suversión de la vida íntima. Y así como lo doy a la publicidad con honda fé revolucionaria, quiero reanimar al pueblo trabajador en pro de la causa libertaria y borrar de una vez por todas, los factores del desorden y la desigualdad "social", y reemplazarlo con la armonía, la paz y el trabajo. En una palabra, con la "anarquía".

Se encuentra en venta, en un volumen de 32 páginas, al precio de 0.20. Pedidos de 25 ejemplares, el 30 por ciento de descuento; agregando gastos de certificado a F. González, Camacua número 51 — Buenos Aires.

Ambrosio C. Morán.

Una iniciativa

Dada la simpatía que tiene en este pueblo "El Peludo", hago un llamado a las conciencias libres y generosas que no tienen ya el venenoso y dogmático prejuicio de las creencias religiosas para formar en pro del progreso y de la civilización humana, un centro de cultura anti-clerical, titulado "Los iconoclastas"

Pues, es lo que hace falta en estos reducidos pueblos de campaña, donde imperan aún las influencias de los párrocos coimeros, prestamistas al tanto por ciento y falsificadores de documentos privados para que luego en nombre de dios o del diablo hacerse dueños de lo ajeno con una indecente desfachatez, incomparable.

Es necesario que la juventud moderna se incline hacia esas nobles aspiraciones de justicia para eliminar esa lacra social; es necesario que el campo espinoso del progreso, tenga fecundos y ágiles brazos para surcarlo, así, echando la semilla en sus entrañas, mañana al despuntar el alba, dará sus frutos indispensables dispuestos a proseguir, a inculcar la obra ferviente de fraternidad humana.

La humanidad que aún está bajo la bota predominante de la religión y el estado, necesita de esos gladiadores de la libertad. Los actuales momentos, jóvenes de mente clara, son de lucha que requieren todas vuestras viriles energías luchas estas contra todo lo abominable, contra todas las desigualdades; contra todas las injusticias y arbitrariedades; contra todos los atorrantes que viven bien y no producen nada; contra esa indomesticable trilogía de vampiros, antropófagos y bárbaros que han arruinado, han asesinado; han ultrajado y vendido como Judas a la humanidad y que constituyen las tres detestables cabezas principales: Religión, Estado, Capital.

¡Adelante, pues, jóvenes viriles y mirar de cara al Sol!

A. Lopezzi.

Trapitos

Canallas burocráticos
ladrones con polleras
salvajes sanguinarios
pillastros por demás
zopencos "burrocráticos"
con almas traicioneras
que están en los vicarios
con monjas... por demás.

Un cura en Santa Rosa
que Orto se apellida
que tiene su guarida
en esta capital,
le llaman "padre" algunos
yo le llamo parricida
salvaje con querida
que le será fatal.

El vicario de este pueblo
un tal Don Farinate
un día a tomar mate,
a mi rancho se llegó
y una mujer obrera
que en el rancho vivía
con grande valentía
a palos lo sacó.

Según cuenta la crónica
de un periódico "noble"
esa mujer valiente
ante un juez lo acusó
y el sinvergüenza cura
el tal Don Farinate
no sé de la aventura
como las arregló.

Luz en la Sombra.
Santa Rosa de Toay, 26 septiembre 1922.

La fuerza del amor

¿Cuál es la fuerza mayor
que, al ser humano domina?
¿Cuál es la fuerza divina
que no se vé su poder,
con gran potencia al nacer
no teniendo antecesor?
Será el calor en verano,
o será el frío en invierno!
Por ser un martirio eterno,
sin padre, madre, ni hermano.
¡No señor! no es el calor,
ni es el frío el que domina:
porque ambas nacen sin fuerza
y su marcha es paulatina.
¿Entonces será la sed,
el hambre, en fin, la pobreza
como también la tristeza?
pero todo esto se vé.
Es muy triste todo eso:
Por lo tanto no es divina,
todo eso lo sufre un preso
y a muchos no les domina.
¡Es el amor al ser humano;
más que, el calor del verano
y que del invierno el frío.
Por que el amor es un río,
que sale del corazón
y corre sin dilación
con inmenso poderío.
¿No veis que, hasta la gallina
que a sus pollos da calor
Acomete con furor
Por que, el amor la domina?
¿No véis aquí en la Argentina
Que los acaparadores,
Aun que, estén como tambores
La codicia los domina?
¡Si señor! hoy la esterlina
No encuentra un amor rival,
Pues hasta el amor filial
Ante la "libra" declina.

Lorenzo Padrón.
Chelforo, F. C. P.

¡¡ Siempre !!

El "Océano" y el "hombre"..., ¡marchan! Uno furioso, el otro meditando; uno rugiendo, otro pregonando con "ecos" armoniosos, "la paz", "el avenir" inmutable de "Libertad".

...A través del espacio, cruzando los soplos inclementes y tempestuosos; surcando llanuras; remando extensivos e inconmesurables "mares"; abriendo paso en los "Océanos" infinitos; chocando sus "cimas" y elevados promontorios, repercute la palabra sacra, la triunfadora: "La verdad".

Atronadora, refulgente hacia el infinito ilimitado, se eleva cadenciosa, fecunda y augural, anunciando la "era" fraternal, los tiempos de "La paz", el porvenir "todo luz"; todo "amor", todo "equidad"...

...Y, siempre!... Como voces ignescentes resucitan bajo la atmósfera de perspectiva glacial, remontándose como sombras lumínicas, hacia la cumbre de la victoria...

Y... a través de muros espectrales, de barrotes mudos barnizados con la sangre **Acracia**, alzan vuelo los **cóndores** del "Ideal" despejando con sus alos de luz, los vastos "Horizontes del avenir"

A. C. Morán.

De Rosario

Varias semanas atrás he leído en este difundido semanario un artículo escrito por un ciudadano de esta, detallando la forma clara y visible con que una maestra, de cierta escuela de la calle Córdoba (de esta ciudad) se valía para sacar unos pesos y, según ella, a total beneficio de la... escuela.

A este hecho voy a citar otro de otra maestra, y que, como el de la colega anterior, tiene también su importancia

Parece ser que esta maestra, algo más entendida que la otra en estas cuestiones, se ha valido de un procedimiento más eficaz que el que usaba su correligionaria de la calle Córdoba, por medio de la famosa rifa de una muñeca.

Este procedimiento, empleado por la eminente letrada, es que, de los alumnos que concurren a su escuela, y entre los más adelantados, ha formado un cuadro artístico (como la forma adoptada por la maestra para sacar plata) y ha ensayado, con dicha "compañía" varios pasatiempos con los que dará una velada para el 12 de Octubre venidero en un cine cercano a la escuela.

Ahora bien: cada "artista" que trabaja en la citada velada, deberá llevarle a la maestra (y directora del cuadro) cinco pesos moneda nacional para comprar la vestimenta, debiendo la alumna pagarse, también, pagarse los demás enseres necesarios, como así mismo la hechura del vestido, no permitiendo que las alumnas se compren el género, pretextando no serían "todos del mismo color".

Ciertamente, pues dándole cada una los 5 pesos la maestra compraría las piezas del género que necesitare, el que lo sacaría algo más económico, pero sin esperanza de ver, las alumnas, el sobrante de la compra, pues, de cualquier forma, el vestido vale los 5 pesos.

Aquí, ahora, se vé clara y terminante la estafa de que hacen víctima a las familias de las alumnas (que quieran dejarse estafar).

Una vez formado el programa todo padre de cada "artista" tiene opción a una entrada "especial" para toda la familia, pero (aquí viene lo gracioso) siempre y cuando abone los 0.80 centavos fijados por cada localidad, de lo contrario la entrada especial, a que tiene opción, es pura y sencillamente una fórmula de cortesía.

Entonces: ¿qué beneficio recibe la familia después de haber pagado los cinco pesos y pico, después que la hija se ha mortificado ensayando los días que necesitaba, después que ha pasado un mal rato en las tablas declamando su parte; esta es la atención con que la maestra le obsequia por todas estas molestias; tener que pagar su entrada como cualquier hijo de madre?

No, ciertamente: la familia de la niña que trabaja en esta velada tiene un privilegio: primero, la palabra "especial" y, segundo, ver mas descansado su cuerpo del peso de los ochenta centavos que antes tenía en los bolsillos.

"Este ínfimo desembolso (según la maestra) es un deber, tanto más cuanto que es para el sostenimiento del colegio, que tanto necesita el pueblo analfabeto".

¡Qué graciosa la ocurrencia de la maestra! Yo, por mi parte, la invito a que desempeñe un papel cómico en la velada que dirigirá, pues por sus modos tiene buenas aptitudes para ese papel y mejor figura para dempeñarlo.

Veremos más adelante el giro que toma el dinero que se recolecta en dicha velada, si es efectivamente para ayudar al colegio, o si es, también, para sostener el bolsillo de la maestra, el que necesitará un "tónico poderoso" de esa especie.

José M. Quintero.
Rosario, Setiembre de 1922.

En las guerras civiles y en las revoluciones populares, el mejor armamento es, no el más perfeccionado ni el de más universal nombradía, sino el de menos peso.

En todo campo de batalla, poblado o despoblado, hay unas cuantas posiciones decisiva, la victoria es del primero de los beligerantes que las ocupa sólidamente..

Estévanez.

Paqué tuito el mundo sepa

Para "El Peludo"

Dende q'elaido un libro, que escribió un gaucho güeno e'struído, que se llama Juan Cruzao y el que vi'a recomendar a los gauchos pobres que lo laigan, porque' viera que cosas más lindas trai, un gaucho que no se'a muy maula, puede' e'struírse y hablar de cencias, yo, antes era un gaucho bruto, pero dende que laido aste librito, se me'a vierto la mollera, y mentrao por pensar, aura li vío rilator lo que a pasao en Uropa, y esto que de allá train la cevelización. Un gringo, un tal Carpintero, que se las daba de malo porque a'vía tenido maistro pa' aprender a dar trompada, se topó con un negro indio, pero Uropeo, que tampoco era manco y en las primeras juntadas le quebró una mano, el público lo sacó al negro levantao, y le largó el rollo porque'ra más malo. ¡Linda forma de ganar plata! mientras los gringos pobres tienen que 'inchar e' lomo, pa ganar un real y no morirse de hambre, es cosa de no creer que se peleen sin insultarse siquiera, yo s'toy conforme que dos se junten en un momento 'e rabia, pero q'estudien pa pelear, y la polecía no le haga nada; me calienta porque acá cuando un gaucho, le pega un tajo a un patrón por lagrón, o a la polecía por abusa, lo llaman criminal y le secan en la cárcel como si juera bandido, "canejo con la cevelización" y esto, que estamo en un país, donde hay tanto deputao güeno, llo ven que han echo lay, pa que no pele'en los gallos, aunque los hombres se maten, yo craigo que valemos menos que un gallo, y que hace el "Dotor Albarracín, que no pega unos papeles que digan, sea compacivo con los cristiano", y el Jefe de Polecía que es tan güenazo, que no quiere ver vagos ni peleadores porqué no los mete preso, y los manda a Usuahía y larga tanta güena jente que tiene encerrada allá, porque craigo que aquí también, hay peleadores de oficio.

Siguro que estos peleadores de maistros, se le perdona todo pa tenerlo los ricos, y la polecía del lao de ellos, cuando llegue la ocasión y le digamos, a entregar tuito lo que se han robao hasta aura, di siguro que nos largarán estos pollos de escuela, pero nosotros los gauchos pobres no necesitamos maistros, pa basurearlos y dejarlo panza arriba como los sapos, nosotros los gauchos no peleamos pa que nos vean, sino pa defender un derecho como ser humano.

Caray, si hasta me estoy volviendo pueta, como les iba diciendo, a esto le llaman cevelización los puebleros, qué bárbaros!, y a nosotros porque tenemos corazón, y trabajamos pal progreso nos dicen iñorantes y brutos, y yo como gaucho e'struído, les grito "maulas"

Dejanos la libertad e los campos e viviremos felices con nuestra iñorancia.

José Giampietro.

El origen de la calvicie

Nuestra vida será siempre una odisea mientras exista la maldita religión cristiana.

Nosotros sin haber cometido ninguna falta, tenemos que purgar los pecados que otros cometieron.

Adán, por haber cometido la imprudendencia de comer la manzana prohibida del árbol de la ciencia del bien y del mal, nos han condenado a trabajos forzados; y San Pedro por haber sido infiel a Jesucristo, por culpa de él, nos han condenado a la calvicie.

¿Qué culpa tenemos nosotros, si San Pedro cometió el pecado de ser infiel a Jesucristo, para que se nos condene a todos nosotros a la calvicie, como estigma de infidelidad?

En aquellos tiempos cuando surgió el cristianismo, cuentan las beatas, iban por el mundo Jesucristo y San Pedro predicando a las multitudes la nueva doctrina para redimir a la humanidad, y a todos los enfermos que encontraba a su paso, Jesucristo los curaba con una bendición.

Después de una larga caminata, siguen contando las beatas, divisaron un pueblecito al cual se dirigieron, y una vez allí, resolvieron entrar en una hostería para descansar del largo viaje, y de paso pedir de comer. Pidieron al hostelero si tendría algo de comer, este les contestó que se había terminado, pero les podía hacer una comida extra. Resolvieron en que les haría una tortilla.

Cuando los dos forasteros entraron al pueblecito, una mujer muy anciana reconoció a Jesucristo por las curas milagrosas que había hecho en otro pueblo.

Sin pérdida de tiempo indagó en donde podría hallar al maestro; cuando le dijeron que se encontraba en la hostería ,se fué a ella, para pedirle que fuera a su casa a curar a un hombre de la lepra.

En el mismo momento que la anciana entraba en la hostería, el hostelero servía la tortilla a Jesucristo y a San Pedro; y una vez la mujer le explicó el porque de su visita, el maestro no se hizo rogar. Su misión era la de curar a todos los enfermos de cuerpo y alma, y por estas razones no vaciló en dejar la comida arriba la mesa, para ir a curar al enfermo.

Era tanto el hambre que tenía San Pedro, que no estuvo de acuerdo con el proceder del maestro, pero como le había jurado no apartarse nunca de su lado, contra su voluntad se levantó de la mesa, y en un descuido del maestro, San Pedro cogió la tortilla y la escondió en su gorra, y esta se la colocó en la cabeza.

Mientras Jesucrlsto curaba al leproso, San Pedro estaba detrás de la puerta del cuarto del enfermo, y como se caía de debilidad, decidió comerse la tortilla.

Una vez quitada la gorra de la cabeza cual no fué su asombro cuando vió que la tortilla estaba llena de cabellos. Se pasó la mano por la cabeza y notó con gran espanto que había quedado calvo.

Esto fué un castigo de Dios por haber sido infiel al maestro.

Esta historia la relatan las beatas.

Respecto al origen de la calvicie, cedo la palabra a los Napal y a los Galenos.

Yo no quiero ser infiel con las beatas.

José Nivoso.

Los falsos compañeros

De General Pico

En el número 84 de esta querida publicación, dimos la voz de alerta con respecto a los bribones que con el pretexto de las ideas anarquistas no hacen otra cosa que cometer canalladas por donde quiera que van; perjudicando a los camaradas de buena fe que prestan oídos a las patrañas que esos vividores dañinos les cuentan, y nuestros amigos, siempre sinceros, dejándose llevar de sus buenos sentimientos hacia los que sufren sea en la forma que quiera, son generalmente las víctimas propiciatorias de esos atorrantes de la peor especie.

El individuo que hemos dado a conocer anteriormente y que se hace llamar de diferentes maneras según las intenciones maléficas que realiza, es conveniente que todos le conozcan, para que los íntegros, los sanos de corazón y los buenos dentro de la idea libre y emancipadora Acracia no caigan en sus redes ni sean víctimas de las malas acciones de ese personaje cocodrilesco, y luego que le escupan cuando se les ponga a tiro, y que no les pase lo que a nosotros nos ha pasado creyéndolo un buen compañero.

Hay que hacerle el vacío como a un apestado, como a un enemigo de la más mala especie, porque es peor que los mismos clericales y más malo que todos los afiliados a la Liga Patriótica, desde que éstos se presentan al descubierto, mientras que ese "alacrán" y los que como él proceden, lo hacen ocultamente, manifestando un compañerismo que no sienten en su fuero interno, para hacer más fácilmente toda clase de pillerías con los trabajadores y compañeros de recta conciencia.

El tal Jacinto Martínez, o José Garbay, o Raúl N. Garriga, o "Alas" como se firmaba también, entre las muchas fechorías que ha cometido en este pueblo de Pico, está la de haber seducido a una mujer, engañándola con falsas promesas y sugestionándola hasta el punto de dejar abandonado su hogar y en el mayor desamparo, a cuatro criaturas pequeñas, olvidando los deberes de madre.

Así pagó las atenciones que se le tenían como compañero, dejando tras de sí el rastro del sufrimiento y el mal ejemplo con su proceder indigno y repugnante.

Ese aborto putrefacto y sin entrañas, para llevar a cabo la vil acción de irse con la madre de esos cuatro pequeñuelos sin que nadie se diera cuenta de sus maléficas intenciones, se valió de este modo:

Se presentaba en casa de los compañeros con la ropa toda hecha girones y sucio hasta el extremo de hacer pensar que no tenía ni para cambiarse de camisa. De esta manera inspiraba lástima y entonces, él, pícaro de siete suelas, aprovechaba la oportunidad de la compasión para solicitar auxilio pecuniario de los compañeros, que el que más y el que menos le ayudaba con lo que podía.

Uno de nuestros buenos camaradas, que en aquella ocasión estaba sin trabajar y un tanto enfermo, condolido de la situación de ese "patibulario" le entregó hasta el último centavo quedándose el bondadoso camarada sin un cobre para sus necesidades.

Entre tanto el bandido preparaba ocultamente su huída ,dejándonos luego a muchos, burlados y estafados en lo más sagrado de lo muy escaso que posee el trabajador, como son los míseros centavos que gana con el sudor de su frente y bajo la amarga tiranía del burgués que alquila sus brazos.

Así juntó ese gran miserable una porción de cientos de pesos, y son tantas las traiciones que ha hecho ese maldito "felino" con figura humana, que para relatarlas minuciosamente se precisarían llenar muchas páginas de inmundicia y malas acciones.

Desconfíen los compañeros que aman el ideal de todos esos seres "anónimos" que se les presenten sin antecedentes satisfactorios, que generalmente tienen por costumbre calotear a quien pueden con el gastado cuento de las persecuciones y el boicot, por ser anarquistas unas veces, y otras, por medio de toda clase de patrañas que inventan para cometer sus granujerías entre los que verdaderamente son buenos y están dispuestos siempre a cualquier sacrificio en beneficio del oprimido.

A esos bichos venenosos, lo mejor es cuando se les descubre, el darles una buena pateadura que les sirva de escarmiento a ellos y a cuantos viven de ese modo criminal entre los criminales.

Hay que estar alertas, camaradas y compañeros que respondéis a todo lo bueno y noble; para que no os suceda lo que a nosotros, que hemos visto el mal cuando no tenía remedio de evitarlo y después de desaparecer de este pueblo, ese crápula a que hacemos referencia.

Varios compañeros de Pico.

De T. M. Anchorena

(Pampa Central)

Un viaje de otoño por nuestro clerical a Buenos Aires sobre el pretesto de curarse de un dolor que tiene en una pierna de hace muchos años atrás, que está padeciendo ,contado por él mismo y lo único que lo alivia son fricciones y masajes en términos combinados de libertinajes que se descubrirán a continuación donde los podrán ver, que en estas alturas es más difícil poder hallar los profesionales masajistas que en un caso tan grave se requiere.

Un buen día nuestro padre reverendo emprendía viaje a la capital federal por los motivos antes citados y en su viaje dió la gran casualidad del destino que en el tren se encontró con un íntimo amigo dondo se siguió la conversación dentro de las mayores amistades proyectando un programa para ponerlo en acción una vez llegados a la capital, para distraer las horas de aburrimiento que saben pasar los hombres del campo que van raras veces a la Ciudad.

Así no resultaba de parte del doctorcito que aparecerá más adelante, además teniendo un hermano en Buenos Aires que desempeñaba el cargo de la teneduría de libros, conocía bien la ciudad y les formó un programa con una velocidad asombrosa que quedaran encantados los dos compañeros de viaje; sólo había una dificultad que solucionar: era que dentro de los tres compañeros había uno vestido de polleras negras y que según los lugares que irían a frecuentar podría causar ciertas molestias y hacer el programa irrealizable. Un hombre de estudio no puede tener obstáculo que le disipen sus programas esplicándoles a sus dos compañeros que era sumamente fácil la transformación de fraile a un doctor en leyes; era cuestión de un momento y de cambio de ropa y que no habría de esta manera distinción entre las tres personas que formaban la santa trinidad terminando la transformación salieran a la calle en busca de un cochero y se embarcaran los tres compañeros en dirección al cielo no tardarán mucho en llegar a su destino, el disimulado doctorcito vestido de frac al encontrarse dentro de un perigundín se mostró sumamente enojado con un mal humor desconocido hasta la fecha con sus dos compañeros protestando enérgicamente que un representante de dios de ninguna manera hubiera creído que lo llevaran en estos lugares favoritos.

Pero bien pronto su mal humor fué disipado para tornarse en dulzura cuando se arrimó una percanta dirigiéndole una mirada tan penetrante que le largó hasta la vereda de enfrente convidándolo a bailar, cosa que le gusta más que cuidar ovejas a medias.

Desde entonces, cuando tocan la campana de la iglesia hasta los perros llorau un milagro.

Angel Rascacielo

Los anarquistas en los sindicatos

Desde hace meses, se discute en los centros libertarios, el rol que desempeñarán los anarquistas en los sindicatos ¿Pueden ser dirigentes o aceptar puestos en el Directorio? ¿Dejan de ser anarquistas perteneciendo al Sindicato? Muchas son las opiniones al respecto.

En mi concepto, estimo que los anarquistas, en el sindicato, y fuera de el, deben hacer obra, netamente anarquista: negación de toda autoridad política o sindical, es decir guerra a los caudillos. Mantener el principio del libre acuerdo; entendiéndose por esto, la libre cooperación de los productores en sus relaciones económicas y sociales.

Como es natural, en el momento en que vivimos, el libre acuerdo sería un mito, pues, si priman los principios retrógrados, emanados de la sociedad capitalista, la negación anarquista resalta, pero es, momentáneamente aplastada por la fuerza de la masa mayorista. ¿Qué debe hacer el anarquista? Dejar estampada su protesta, no tomar parte en el sindicato, o seguir con más perseverancia infiltrando el ideal en el cerebro de los sindicados?? Creo que, el último medio es el más aceptable.

Si esto no lo hiciere ¿dónde harían su propaganda los compañeros anarquistas? ¿Fuera del sindicato ,a fin de lograr reunir otra masa más ignorante, que traería las mismas consecuencias?

Verdad es que, el individuo consciente, realiza su propaganda siendo o no sindicado, pero llega un momento en que los conflictos en la industria, ora sea por aumento o disminución de la producción, ora por aumento de salarios, le señalan un camino a seguir: si debe o no hacer causa solidaria. Desde este momento por muy indiferente que le sea al sindicato, se ve obligado a desplegar todas sus energías en pro del triunfo, formando así parte integrante en la organización.

Resultado: los que se desprenden de los sindicatos por no ser estos amplios y libres, se ven obligados, tarde o temprano a aceptar las imposiciones emanadas de la mayoría.

Respecto a puestos en el Directorio, no creo que vaya a claudicar un anarquista; sólo por el hecho de ser secretario o vocal.

Es muy distinto un sindicato que un Parlamento de políticos. En el sindicato se va a discutir entre productores y para los productores. En el Parlamento se va a discutir entre terratenientes y desposeídos, entre explotadores y explotados. Vale aquí una explicación.

Actualmente, en los Sindicatos se considera al secretario, como Jefe Supremo del Sindicato. No obstante, el recargo de trabajo, que le da la secretaría, el secretario se ve obligado a dilucidar los conflictos grandes o pequeños, a veces tan nimios que mueven a risa...

El anarquista debe aceptar el puesto de secretario o vocal. Desde el primer momento, debe desplegar su inteligencia, a fin de que el Sindicato no sea dirigido por el anarquista, sino hacer conciencia para que los conflictos grandes o pequeños, sean dirimidos, no por el secretario, sino por los más afectados, a fin de que se capaciten, ellos mismos, y sepan así, defender sus propios intereses.

En mi concepto, creo que, al no aceptar un compañero anarquista puesto en el Directorio, la crítica que hiciera a otros que los aceptaren caería en el vacío. Si critica al secretario por incompetencia, debe él ayudarlo o reemplazarlo, de lo contrario, la mayoría lo consideraría sólo un criticón.

Explicando más. Dígase lo que se quiera, los elementos llámense católicos, radicales, socialistas, comunistas o anarquistas, aunque hipócritamente propalen que sus ideales o doctrinas políticas y sociales, no las meten en el Sindicato, lo cierto es que todos sienten pasión por su ideal dentro o fuera de él. La lucha entonces es inevitable y ganará más terreno aquel que sea más preparado, más perseverante, más sincero, más moral.

¿Qué esto requiere grandes esfuerzos y un fuerte temperamento? Es cierto. Pero sabemos demasiado, que las grandes victorias, tanto en las ciencias, en las artes, como en las industrias, se debe a los hombres que son hombres.. Los charlatanes y los veletas, son hojas de otoño que arrastra el vendabal; los anarquistas marchan serena y altiva la frente, desafiando todas las tempestades.

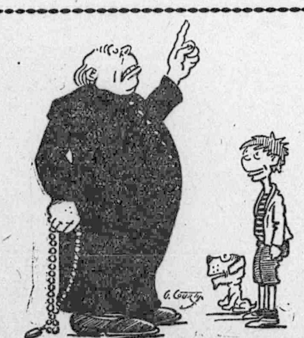
F. Serrano.

A vosotras hermanas

Ha sonado la hora suprema; no nos detengamos; el momento es propicio; ya es imposible substraerle más tiempo nuestro contingente indispensable a la lucha por la justa y santa causa de emancipación universal. Somos el alma de la humanidad y por lo tanto, las que debemos ir abriendo surcos de luz que la lleven por los senderos del bien a la consecución de los nobles ideales de libertad, que sin reconocer límites ni fronteras se difunden y propagan por todos los ámbitos del mundo.

El rol que nos corresponde en la vida es altamente noble y delicado, pero sólo seremos una negación de él, si continuamos viviendo a tientas en el limbo de nuestra ignorancia, sujetas al pasado por una fuerte cadena de prejuicios que nos mantiene siempre rezagadas del carro del progreso. Por eso unámonos, hermanas para estudiar unidas, hagamos una nuestras protestas, por todo aquello que reconozcamos injusticia, uno de nuestros sentimientos de amor por todos los humanos y esta comunión de nuestros pensamientos será luz que iluminará nuestro cerebro marcándonos la ruta que debemos seguir para que cumpliendo nuestra misión creadora, sepamos formar la nueva generación de seres libres, susceptibles a toda manifestación del amor y rebeldes a toda tiranía, tan rebeldes al cetro como al yugo y que serán la gran falange constructora de este mundo de justicia y de amor, que en sus anhelos de perfección humana hon forjado las mentes de idealistas revolucionarios. Un mundo en que la Naturaleza cual pródiga madre ofrendará a sus hijos sin distinción de todo el néctar puro de amor y belleza que encierra su seno exhuberante.

Luisa Arratia.



El 1.o amar a Dios sobre todas las cosas.
El Pibe — Macanas dijo un fraile.



LA BEATA
Producto degenerado
de enfermizo misticismo;
cáncer de catolicismo;
vil virus emponzoñado,
por el clero inoculado
en una vieja fanática
o en una fea lunática:
histérica y solterona,
murmuradora, glotona,
hipócrita y antipática.

¡Juventud!

El mundo, Juventud! te pertenece; lo viejo y decrépito, como sus leyes y sus tiranos, pretenden detener tu raudo y majestuoso vuelo.

Los que amilanados pernoctan en los claustros conventuales, implorando al Dios Obscuridad, preparando están, — como siempre, — las armas asesinas para hendir el puñal en tu corazón.

¡Juventud! Todo lo que significa Gobierno y Capitalismo, se confabulan sordamente, a fin de asestar un golpe mortal en tu cerebro pletórico de ideales y a tu corazón sediento de ternura!

¡Insensatos!

Olvidan que eres eterna como la vida, y que si desaparece un momento de la faz del planeta, es porque atraviesa los insondables abismos de la naturaleza, para aparecer después, en Primavera, todo follaje, y frescura, flor, fruto, trigo y poesía.

¡Juventud! El mundo te pertenece y en consecuencia, si deseas destronar a los reyes del acero y del petróleo, de las leyes y del mundo, es menester que marches a la par con todos los productores rebeldes que anhelan un régimen de libre acuerdo y de fraternidad.

¡Juventud! El mundo te pertenece, pero si anhelas ser realmente libre, es menester que abominéis de la ciencia escolástica o de las doctrinas oficiales, negadoras de aquella libertad de lo bello, de lo bueno.

¡Juventud! La humanidad te espera gozosa, que la libertes del yugo ignominioso que le han impuesto el Estado, el Capital y el Clero!

¡Adelante Juventud! La mujer te acompañará en la sublime tarea de renovación social.

Ester Martínez.

Jesucristo no es Díos

Respecto a los milagros de Cristo que resucitaba los muertos, me creo que ningún ser que tenga un poquito de inteligencia, dejará de comprender lo absurdo que es resucitar muertos que ya "echan olor" y no cabe en la justicia de Dios que, un muerto propiamente muerto, deba resucitar; por otra parte,; éste ha sido en el mundo el caso único de resurrecciones, quiere decir que Dios concedió ese privilegio a Cristo, es también contrario a la ley de Dios, pues Dios para ningún mortal tiene privilegio, porque si Dios concede privilegios deja de ser justo y así como es falsa y absurda la teoría de que Cristo resucitaba a los muertos, es un absurdo creer también que Cristo hubiera resucitado, que, según el clero, subió a los cielos con el cuerpo carnal que tuvo en vida.

¿Adónde llegamos con la sabiduría? ¿somos idiotas o seres razonables y de fundamento?

¿Cómo es posible que Dios mismo contraríe sus leyes?

Si el cuerpo material es la causa de las sensaciones, los sufrimientos y el dolor, Cristo al llevarse el cuerpo carnal, tendra hoy que sentir las necesidades poco más o menos de que sentimos los mortales en la tierra; a menos que Dios mismo viole sus leyes, pero si Dios prohibe el adulterio. ¿Cómo es posible creer que Dios mismo cometiera el pecado del adulterio.

Admitir la creencia que Dios mismo haya venido a encarnarse en el vientre de una mujer, se entiende que Dios no tenía ningún otro ser capaz para enviar al mundo a predicar sus leyes ¿y los ángeles, arcángeles y querubines de que habla la iglesia, qué son?

Jacinto V. Coronel.

De Salto Grande

Compañero Centenari, Salud.

Al leer en su noble y valiente bisemanal "El Peludo" la exposición hecha por "un grupo de alumnos de la Escuela mixta de 25 de Mayo", siento en mí el movimiento convulsivo del diafragma que me interrumpe con violencia la respiración y no puedo sofocar mi protesta ante el mutismo del Director de dicho establecimiento y de todos los alumnos del mismo, por no hacer público en grandes caracteres las bellaquerías que está cometiendo el tal cura escandaloso y toda esa madriguera de bribones engullidores de hostias.

Señor Director de la "Escuela Normal Mixta de 25 de Mayo". "El octavo no mentir", ¿verdad? Pues bien; el que miente, es servil y fomenta lupanares, y el que dice la verdad, es valiente y abre escuelas. ¡¡A elegir, maestros!!

A "un grupo de alumnos de la Escuela Normal Mixta de 25 de Mayo". ¡Adelante, jóvenes, brille la verdad para que haya justicia! Bien por vosotros. Salud.

Julio B. Rua.

Patriotas!...

¡Todo un carnaval! Lugar el pueblo de Berisso. Comparsa la colectividad italiana que festeja el 20 de Septiembre. Banda infaltable de zapateros que en ese día abandonan el martillo y la cola, para soplar los ruidosos instrumentos que lanzan por el aire sus infernales ruidos, con banderas y estandartes desplegados, cuyo color nos dice que hace tiempo debieron ser depositados en algún arruinado altillo del lugar.

Las bombas se elevan a los aires con ruido ensordecedor, como una protesta del pequeño espacio del mortero que las aprisiona.

La gente endomingada con trajes que tratan de ser ceremoniales vá de un lado para otro abriendo tamaña boca ante tanta mascarada que ante sus atónitos ojos vislumbra.

Los chicos mugrientos y con caras de hambrientos forman en enorme caravana, tras la música que con sus ingratos acordes rompe los tímpanos del más valiente. Vigilantes no faltan que se venden por un medio litro de cerveza que paga el bolichero de la esquina en honor a su patria. Todo un cuadro de depravación y mentira que dá lástima, y donde la autoridad representada por el "chino vigilante", empuja y estropea a esa caravana de muchachos cuyo único delito es la curiosidad de semejante carnaval.

Las rifas van y vienen sacando a los incautos e ignorantes las monedas que valen sus números donde premios de doublé o lata son pasados por oro y plata.

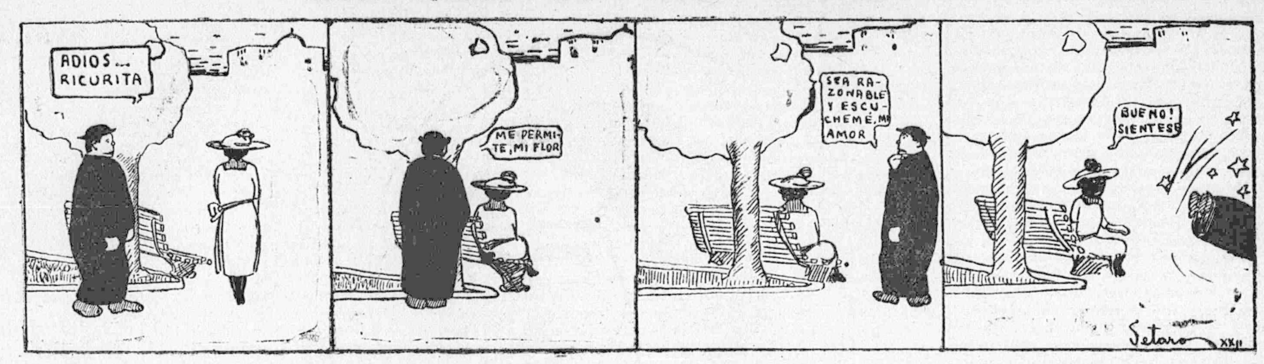
Y en este pueblo está a la vista la miseria que reina, la escuela es un desquicio, y a veces las más falta cuadernos y lápices para las infelices criaturas que concurren a aprender las primeras letras.

De tantas maneras podría emplearse tanto dinero tan malgastado. Pero es inútil, la farándula sigue y seguirá mientras esos cerebros de aserrín o cabezas de muñecos enclenques y raquíticos, no conciban otra vida que una pancista y sensual carnestolenda.

Un Rebelde de Berisso.



AVENTURAS DE FRAY CHORIZO



CORPUS

Después de muchos años, de fatigas siempre explotado, y menospreciado por los que chupaban mi sudor de obrero honrado, pués así lo justifican varios certificados que tengo del tiempo que me sometía a la esclavitud, para obtener ese inmundo papel con un sello, que hoy le miro con desprecio porque me recuerda aquel tiempo de mi ignorancia y debilidad. Apesar que jamás toleraba, demasiado imposiciones ni insultos, como otros lo que me costó perder algunos empleos, sin embargo fuí lo que no quiero ser jamás esclavo de nadie.

Aborrecido de las ciudades, huí de los centros de corrupción y latrocinio burgués me marché por los pueblos y aldeas, creyendo no encontrar tantos vampiros que chupen la sangre del obrero; y que decepción la mía.

En los apartados pueblos de la República es decir de las ciudades, los comisarios son reyes absolutos, déspotas tiranos, desconocedores de la ley constitucional, algunos de ellos borrachos, jugadores, coimeros, inmorales, y solo obedecen a su egoísmo personal y brutal, enceguecidos por el necio orgullo que le facilita la espada brutal no la de la justicia.

A esta clase de comisarios le hacen camarilla los tiburones de algunos explotadores (piojos rellenos) que aspiran a burgueses, algún Juez de Paz, bruto o borracho, porque de todo hay en los lugares, donde no residen Centenaris que le pidan cuentas.

Cámarada la lectura de su revista ha venido a renovar mi esperanza, pues que he cruzado bosques y pueblos de Sud América tolderías de indios (salvajes) viví entre ellos y no son salvajes como los que nos cercan en las grandes urbes y se tienen por cultos y civilizados; si el masacre de los productores y la explotación hasta matarlos en la miseria es cultura tienen razón.

Por tanto vecino de los aborígenes me he quedado con la intención de retroceder buscando otra vez su hospitalidad, a fin de no ver mas iniquidades e injusticias.

Pero Vd. Julio Centenari, me detiene dío a mi corazón alivio. Usted es ateo antipolítico antimilitarista anti... anti... todo lo malo, lo podrido y nauseabundo anti-todo lo que sea crueldad, ignominia inmoralidad explotación, usted es el terror de los parásitos canallas, sin vergüenzas estafadores, usted no comulga con hipocresías ni con sobornos ni fanatismos religiosos de ninguna especie. Es su revista la espada de la justicia, el látigo en la mano de un hércules esgrimista, es la lanza del intrépido gladiador, la fuerte ola del mar que destruye diques y murallas, el ciclón del viento que a través de los bosques abre camino arrancando y partiendo árboles, para que por esa sonda surja la verdad con el pendón de la justicia y redención social.

¡Adelante Cámarada! Ojalá que en la noble lucha que emprendió no se desanime un momento que jamás el contagio de los leprosos burgueses le alcance, como ha sucedido a otros. Desde aquí estoy como reservista esperando me llamen al combate de la redención humana; de lo contrario otra vez volveré a descansar con mis hermanos los aborígenes cuya vida es mas feliz que la nuestra.

Saluda al valiente camarada su compañero.

Alfonso García.

Mi canción a Agustín López

I

Canta bardo tus canciones
Y continúa tu ruta genial
Para mostrarle a salvajes y mandones
El látigo del cerebro ideal.

2

Prosigue y jamás te detengas
Alta tu frente y enérgica tu voz
No habrá hombre ni Dios que te ofenda
Ante la lucha y tu carrera veloz.

3

Que la esperanza de un pensamiento
Es conquistar el derecho ya perdido
Para levantarle un monumento
Al inmortal luchador caído.

4

Son tus obras, justicia y verdad
Y tus versos luz de talento
Que alumbran a la humanidad
Y a todo hombre de leal pensamiento.

5

Tu que cantas al paria
Y al niño canillita que vende diario
A la obrera de sangre proletaria
Al mendigo y al inválido.

6

Dime si lo que escribes tu lo sientes
Y si de aquellos que ves tienes piedad
Por que pintas el dolor eminente
Tal cual sufre la humanidad.

7

Tal vez tu experiencia triunfe
Ante la causa por nuestro porvenir
De aquel criterio sano que te induce
Para luchar hasta la hora de morir.

8

Brindo a tí este homenaje
Como joya de mi inspiración
Para que tengas valor y coraje
Y luches altivo y de corazón.

Angel Zacarías Cardone.

(Alma Doliente).

Corpus Misiones, 9|1922.

Para EL PELUDO

En varios pueblos de Galicia las mujeres acostumbran a decir móntame; en vez de decir álceme a caballo, o ayúdeme a subir.

Así que el cura del pueblo de la Séara mandó su criada a la romería a Villarubín y a la vuelta pasaban unos y otros vecinos jóvenes y viejos y ninguno de ellos la montó.

Cuando llegó al pueblo, enojada se lo contó al cura, diciéndole: Vea señor de tantos mozos que fueron a la romería, ninguno tuvo la cortesía de montarme; hasta que cansada de traer la mula por las riendas encontré un barranco y me monté yo sola, ¡pues el albardón no tiene estribos!

Al siguiente día en la misa el cura dijo a sus feligreses.

Estoy enojado con ustedes, de tantos hombres que fueron a la romería ninguno tuvo la delicadeza de montar mi criada; al paso que yo tengo montado a tantas otras, jóvenes o viejas.

Risas y sospechas...

Alfonso García.

Garantir la paz

El político italiano de funesto renombre, Maquiavelo, parece que el inventator de la máxima fundamental del arte de gobernar a los pueblos, según el epígrafe, y tan a maravilla se cumple por los directores sociales, que siendo ellos minoría insignificante en las naciones, tienen dominado al mundo por medio de una fiscalización jamás interrumpida, que interviniendo los hechos y pensamientos de cada indivíduo, ora con la ley, ora con la religión, ni les otorga ni les deja concertarse para su bien ni les otorga otra libertad que la de someterse, abdicando el criterio propio de la vida, y los intereses personales en pro de la entidad ficticia, de esa mentira llamada patria oficial o Estado, conjunto, no de todos los ciudadanos del país sinó de corto número de audaces convenidos en efectiva e inquebrantable asociación, para con el pretexto de administrar y servir al pueblo, son sus amos y parásitos.

Lo mismo con el poder hereditario que con el electivo désele o no participación al pueblo, siempre ese poder constituye clase aparte, estrechamente unida por lazos de fiero egoísmo contra la generalidad.

No nos cansaremos pues, de afirmar y afirmarlo con exactitud, que el primero, el mayor enemigo de cada persona, es el gobierno.

Dicen los interesados o partícipes en el mando, que sus fines son sagrados Dicen ser garantía de la paz, de la moral y de la propiedad de cada país. Nada más lejos de lo cierto ni tan contrario de lo que practica. Es garantizar la paz tener sobre las armas cinco millones de hombres, arrancados al trabajo para convertirlos en fieras, ávidas de matanza y de saqueo embrutecedor dentro de innumerables cuarteles, castillos y fortalezas y gastando la enorme suma de 3.000 millones de pesos anuales.

Es garantizar la moral, hallarse reconocida y legalmente organizada la prostitución y la trata de blancas en los lupanares, tanto para los que gobiernan como para las sociedades.

Por último, el fatal modo de administrar enriqueciéndose los que mandan y sus allegados por medio de contratos de empréstitos y defraudaciones, mientras que la deuda pública se eleva a cantidades fabulosas y el contribuyente se aniquila con tributos insuperables, es el modo de acrecentar el bien de todos.

La armonía y el equilibrio de las sociedades por falta de que no puede existir orden donde falta justicia, ni justicia donde hay privilegios.

Estos axiomas no necesitan demostración sino anunciarlos. El poder es la únion de los pocos que dirigen, contra los muchos que obedecen.

La libertad y el ejercicio de nuestros derechos y de nuestros deberes, sin daño alguno, sin daño ajeno, pero sin prescripción o mandato de nadie.

Por consecuencia, los enemigos de la libertad son los gobiernos, que todo ciudadano y todo amante al progreso y todo ateo debe combatir.

Campio Pérez.

¿DONDE ESTA LA IGUALDAD?

(Para EL PELUDO)

Sufre el obrero su pesado yugo
martirizando su carne en los talleres
Mientras goza y se embriaga su verdugo
En bacanales orgías con mujeres...

Infelices Mesalinas sus carnes venden
Al vampiro burgués que dinero ostenta
"Desgraciadas" ellas no comprenden
La degradación moral que las alienta...

Mora el rico en doradas mansiones
Do impera el lujo y el bienestar
En medio de fiestas y recepciones
Pasa su vida, "feliz mortal".

En conventillo sucio, infecto y oscuro
Pocilga inmunda sin aire ni luz
Yace el obrero en ese antro impuro
Que para ser sepulcro "falta una cruz".

¿Dónde está el Amor? Do la Igualdad?
El orgullo solo impera y el egoismo:
Surgirá un día la Fraternidad
Bajo el radiante sol de mi idealismo.

Francisco Tucchi.

Partido que se tiene por revolucionario suele decir que no se mueve por carecer de armas y municiones.

Puede ser que carezca de armas un partido; el pueblo, nunca.

En toda ciudad grande hay siempre más armas de combate que combatientes posibles.

Estévanez.